

bien en estas páginas se sitúan en el vasto y rico Estado de São Paulo, se extienden a otros Estados.

Las descripciones son sintéticas, claras, completas, ricas en detalles. Y —digno de todo elogio— van acompañadas no sólo de una serie de fotografías, que fueron tomadas "in loco", sino también de diagramas ilustrativos — todo realizado por el propio autor.

Fuera del Brasil —y aun en ciertas regiones del propio país— se sabe poco del detallismo de ciertos bailes populares (participantes, instrumentos, indumentaria, calendario, etc.)

Esta obra, de formato apaisado, pulcramente impresa en papel ilustración, responde cabalmente a la curiosidad investigadora de quienes se interesen en tan pintoresco tema, en el que se expresa la psicología de un pueblo sencillo y complejo a la vez.

\* \* \*

JOHN T. REID, *13 ensayos sobre literatura de los Estados Unidos*.—Caracas, 1952. Tip. La Nación. 63 pp.

John T. Reid, escritor norteamericano, autor de *Bosquejo de la Historia Hispanoamericana*, estuvo hace poco en Montevideo. Es lástima que su estada aquí haya sido tan breve que no se le pudo escuchar en una de sus interesantes conferencias. Pero, felizmente, ha circulado entre sus amistades su nuevo libro, editado en Caracas en 1952 con el título de *13 ensayos sobre literatura de Estados Unidos*.

La agilidad de su estilo va unida a lo certero y maduro de sus conceptos, basados en una sólida cultura. La obra se divide en tres secciones: "Varios aspectos de la literatura norteamericana", "Cinco novelistas" y "Cuatro poetas".

Después de bosquejar el espíritu de Estados Unidos, y de referirse a la repercusión que en dicho país ha logrado la literatura venezolana, John T. Reid destaca la influencia de la literatura norteamericana en Europa y estudia "libros nuevos de tres autores viejos" (John Dos Passos, Ernest Hemingway y John Steinbeck), pertenecientes a la generación en la cual el propio Reid reconoce haber realizado su formación espiritual.

Son igualmente densos y sintéticos los capítulos dedicados a Hermann Melville, Mark Twain, William Faulkner, Robert Penn Warren y John Hersey, cinco novelistas de los cuales los tres primeros han logrado ya

amplia difusión entre nosotros, a través de traducciones a nuestro idioma y de adaptaciones cinegráficas.

Pero es, sobre todo, en sus "retratos" de Walt Whitman, Edgar A. Poe, Carl Sandburg y Edna St. Vincent Millay, donde Reid pone de manifiesto su fina sensibilidad, realizando páginas en que está presente también esa vasta erudición de su obra toda.

Buenas fotografías ilustran esta obra, que lleva asimismo cuatro agudos dibujos de Carlos Cruz Díez.

GASTÓN FIGUEIRA

ANTONIO ACEVEDO ESCOBEDO, *Los días de Aguascalientes*.—Prólogo de Mariano Picón-Salas. Ilustraciones de Francisco Díaz de León. Editorial Stylo. México, 1952. 91 pp.

Ofrece un excepcional ejemplo de ese equilibrio que se da con tan poca frecuencia, entre el contenido y la presentación, la obra de Antonio Acevedo Escobedo que origina este comentario: *Los días de Aguascalientes*.

No sorprenderá esa conjunción afortunada, a quien conozca el excelente gusto que Acevedo Escobedo posee, como escritor y como tipógrafo. En una y otra actividades, a veces felizmente complementarias, ha dejado firme huella, en revistas, folletos y libros que incluyen los propios.

Su rigor, al extremarlo consigo, ha hecho que reduzca a tres títulos una bibliografía que pudiera ser copiosa, de haber reunido en volúmenes todo aquello que aparece en las publicaciones periódicas, en las cuales colabora — con asiduidad sorprendente, más por la calidad que por la puntual eficacia.

Por eso, también, entre obra y obra dadas por él a las prensas, ha tomado una tregua que para sus amigos lectores resulta excesiva: nueve años dejó transcurrir entre el primer excelente libro y la fina plaqueta que siguió a aquél, y casi el mismo lapso, entre ésta y la obra reciente.

Así se sucedieron *Sirena en el aula*, ensayos y relatos, que publicó en 1935; *¡Ya viene Gorgonio Esparza! (El matón de Aguascalientes)*, farsa para teatro guiñol, impresa en 1934, y *Los días de Aguascalientes*, que apareció en 1952.